

ACADEMIA DEL PLATA

RESUMEN DE LA EXPOSICION: ECONOMIA ARGENTINA EN EL CONTEXTO MUNDIAL.

UNA VISION EMPRESARIA

Gerardo Palacios Hardy me pidió que comenté mi visión sobre lo que se llama o llamaba el mundo occidental y cristiano, profundizando luego sobre el caso argentino.

Agradezco la confianza y los aportes de Gerardo que me compartió varias reflexiones y disparadores.

En la Institución aclaré que hablaba como empresario de formación católica, Lic. En Administración de Empresas de la UCA, con varios profesores que formaron parte de esta Academia: Cayetano Licciardo, Jorge Aceiro y otros.

Definimos a la Empresa como productora eficiente de bienes y servicios, que de manera competente y competitiva genera ganancias que, en parte, deben reinvertirse y también generar empleo promoviendo personas a las que ayudar a expresar y desarrollar sus vocaciones.

A lo largo de casi 60 años he tratado de cumplir con esta vocación, por suerte con más éxitos que fracasos.

Creo que en el mundo occidental y cristiano las empresas competentes y competitivas han colaborado al progreso de muchos países y a su bienestar. El crecimiento ha sido explosivo, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Las economías abiertas y la consecuente globalización, han generado más éxitos que problemas. También la conectividad creciente. En muchos productos hoy la oferta supera a la demanda. El comercio internacional ha crecido de manera explosiva y los acuerdos de país a país son superados por los de empresa a empresa.

En los últimos años, la pandemia, la guerra de Ucrania y el cambio climático generaron nuevos desafíos. Estamos alcanzando una población de 8000 MM. Asia está creciendo más rápido que Occidente.

ARGENTINA: Fue hace 100 años una de las 10 primeras economías del mundo, pero ha caído gravemente en términos relativos, a pesar de la enorme dotación de recursos: espacio, tierras fértiles, minería, etc. Estos recursos, enterrados, no sirven.

Mi interpretación es que una combinación de ideología, ineptitud de sus dirigencias y corrupción han conducido a este fracaso. Un Estado no subsidiario, ineficiente y casi siempre deficitario ha empobrecido instituciones, fomentado la demagogia; los

permanentes cambios de reglas han generado falta de posibilidad para los inversores serios y generado espacio para empresarios prebendarios y corruptos.

Se han ido perdiendo los valores de educación, trabajo, honestidad y competencia. Ha habido un fracaso importante de las Instituciones: Justicia, Educación, Salud y todo esto es responsabilidad de la dirigencia política, empresaria, sindical y judicial.

Qué hacer? Partir de la verdad es fundamental; mirar lo que ha funcionado y lo que no. Desde la verdad, comparar con los países que han progresado y funcionan mejor.

Luego, alcanzar acuerdos o consensos para el largo plazo, que vayan más allá de los gobiernos y se transformen en políticas de Estado.

Hace falta que gente capacitada y con valores se vuelque a la política y que la sociedad vote mejor. No es ni será fácil, pero otros países lograron cambiar y desarrollarse mejor: Australia, Irlanda del Sur, Corea del Sur, son algunos buenos ejemplos.

La Esperanza es un don, pero también una virtud que hay que cultivar para salir adelante.

Luis Miguel Bameule

Abril 2023